



El debate entre la Escuela Histórica Alemana y la Escuela Austriaca

EDWIN LÓPEZ

Resumen

¿Cuál es la fuente del valor del dinero? En este artículo se discuten dos posiciones frente a esta pregunta: la primera, la idea de la escuela histórica alemana que sostiene que el valor del dinero proviene del respaldo del Estado; y la segunda, la posición de la escuela austriaca, cuyos autores consideran que el valor del dinero proviene de la interacción de los agentes en el momento del intercambio –teorías catalácticas–. Este debate hace parte de uno más general, que sostuvieron las dos escuelas acerca del método de las ciencias sociales.



Bankier und Nationalökonom

► El alemán Friedrich Bendixen (1864-1920) trabajó como director del Banco Hipotecario de Hamburgo y se interesó por la aplicación de la política monetaria.

Palabras clave

Valor del dinero, Escuela Histórica Alemana, Escuela Autriaca, teorías catalácticas.

Abstract

What is the source of value for money? In this article we discuss two positions on this question: firstly, the idea of German Historical School which holds that the value of money comes from state support and, secondly, the position of the Austrian School, whose authors consider that value of money comes from the interaction of agents during the exchange (catallactic theories). This debate is part of a more general one that held the two schools on the method of the social sciences.

En la antigua escuela de economía destacan autores como Roscher, Knies, Hildebrand y Schmoller (...) En la nueva escuela histórica de economía, se encuentran Knapp y Bendixen, quienes desarrollaron la teoría estatal del dinero.

Keywords

Value of money, German Historical School, Austrian School, catallactic theories.

Introducción

Entender el concepto, la esencia y el origen del dinero, es un tema que ha sido objeto de estudio de la ciencia económica desde sus inicios, cuando los mercantilistas plantearon la teoría cuantitativa del dinero. De igual manera, la Escuela Histórica Alemana y la Escuela Austriaca han abordado este importante tema, originando así un importante debate tanto conceptual como metodológico. La Escuela Histórica Alemana se puede dividir en dos corrientes: una de jurisprudencia y otra de economía política. Ambas, a su vez, se dividen en antigua y nueva, según la forma como utilizaron la historia en su método de estudio. De la antigua escuela de derecho, se pueden destacar las ideas de Von Savigny, que tuvieron gran impacto en la obra de la Escuela Austriaca. En la antigua escuela de economía se destacan autores como Roscher, Knies, Hildebrand, Schmoller y Friedrich List¹, entre otros. En la nueva escuela histórica de economía, se encuentran Knapp y Bendixen, autores que desarrollaron la teoría estatal del dinero. Esta escuela en su conjunto influyó en el pensamiento de Thorstein Veblen, y en el

¹ Aunque no se va a considerar en este trabajo, cabe mención especial de este último, puesto que influenció de manera importante a Antonio García (Kalmanovitz, 1985), uno de los principales economistas colombianos de mediados del siglo xx, quien diseñó el programa económico de Jorge Eliecer Gaitán y cuyas ideas fueron retomadas tiempo después por Gustavo Rojas Pinilla. En su obra fundamental, *Sistema nacional de economía política*, publicada en 1841, List muestra de manera explícita la combinación entre análisis histórico y teórico, al dedicarle la primera parte de su obra a analizar históricamente las economías de los principales países europeos, y luego hacer un análisis de los aspectos más importantes de la economía política propias de cada uno.

institucionalismo norteamericano² derivado de sus ideas. Veblen: “Compartía con la escuela histórica su rechazo a la abstracción teórica de los neoclásicos, también sentía especial atracción por la historia económica y entendía la economía como un aspecto de la cultura humana” (Soria, 2004).

Por otro lado, se encuentra la Escuela Austriaca, dentro de la que se inscribe la obra Carl Menger, promotor del análisis marginalista en economía y uno de los principales críticos de la “nueva” escuela histórica alemana de economía, tanto de su método como de sus ideas acerca del dinero. Respecto al método, va a decir que esta escuela no es histórica sino historicista, lo que desatará un fuerte debate entre estas dos escuelas. También pertenecen a esta Ludwig Von Mises y Friedrich A. Von Hayek.

En este ensayo, se estudian los aspectos más importantes del dinero como institución y del origen teórico de su valor dentro de la denominada nueva o joven Escuela Histórica Alemana, específicamente en los trabajos de F. Knapp y F. Bendixen, y en la Escuela Austriaca en los trabajos de Menger, Hayek y Von Mises. Con esto se pretende hacer un balance acerca de los dos planteamientos, para revisar temas como el origen del dinero, su carácter fiduciario, su papel como institución y su evolución histórica. El debate entre las dos escuelas girará en torno a la “fuente” de la cual emerge el valor de la moneda –el Estado para los alemanes, y la costumbre de la interacción humana en los austriacos–, el origen de su valor y el método de las ciencias sociales.

Este documento se divide en cinco partes, además de esta introducción. En la segunda parte, se van a exponer los principales argumentos de

A finales del siglo XIX y principios del XX, el estudio de las leyes venía acompañado del de la economía política, hecho que indica la fuerte relación existente entre estas dos disciplinas.

² La entrada de esta escuela a Estados Unidos se remonta a finales del siglo XIX, cuando muchos jóvenes fueron a Alemania para realizar sus estudios en economía, y llevaron de regreso las ideas de la Escuela Histórica Alemana, tomando partido en las luchas obreras que por esa época se realizaron en Estados Unidos, a través de la American Economic Association, AEA. Una vez se empezó a reclamar la neutralidad de la ciencia económica, debido al desarrollo de la escuela marginalista en Europa, los economistas neoclásicos fueron ganando terreno en esta asociación, permitiendo el desarrollo y consolidación de la escuela neoclásica en Estados Unidos (Saenz, 1996).

Knapp y Bendixen acerca de la concepción del dinero como institución y el papel del Estado en su origen; en la tercera, se contrastan estas ideas con las de Carl Menger, Ludwig Von Mises y Friedrich A. Von Hayek por parte de la Escuela Austriaca, a raíz del debate que se originó entre estas dos escuelas; en la cuarta, se hará un comentario breve acerca de los términos en los cuales se suscitó el debate acerca del método de las ciencias sociales; y, finalmente, se concluye con algunas enseñanzas del debate en términos del origen y características de la moneda, su papel como institución y su desarrollo histórico.

1. Estado y dinero en la Escuela Histórica Alemana

La Escuela Histórica Alemana de economía fue una corriente del pensamiento económico que utilizó la historia como el método ideal para abordar los problemas, puesto que sus miembros no creían en la posibilidad de formular leyes generales en el estudio de la economía que fueran válidas en todo tiempo y espacio, tal y como lo hizo la economía política inglesa, adoptando estas ideas de la física.

Dentro de este marco de estudio se agruparon diversos autores alemanes que escribieron sobre derecho y economía, debido a que a finales del siglo XIX y principios del XX, el estudio de las leyes venía acompañado del de la economía política, hecho que indica la fuerte relación existente entre estas dos disciplinas. En este contexto, surge la obra de Greog Friedrich Knapp, primero, y, posteriormente, la de Friederich Bendixen.

Aunque ambos se interesaron en el estudio de los fenómenos económicos, especialmente en el estudio del dinero, sus orígenes y desarrollos intelectuales fueron distintos. Knapp dedicó su vida a la enseñanza en la universidad y al estudio teórico de temas tanto estadísticos como económicos; el único cargo público que ocupó fue en el Departamento Municipal de Estadística de Leipzig, entidad de la que fue director³. Por su parte, Bendixen fue director del Banco Hipotecario en Hamburgo, y aunque su interés por los fenómenos económicos también fue teórico, el ocupar este cargo le permitía tener un mayor interés por la aplicación de la política monetaria. En efecto, el tema de la teoría y su aplicación práctica lo desarrolla en su obra más importante titulada *La esencia del dinero*, donde expone sus principales ideas acerca del origen del valor del dinero.

³ Allí publicó la primera teoría sistemática y el primer método conocido para calcular índices de mortalidad.

Estos dos autores contemporáneos se vieron muy relacionados por su interés en el estudio de temas monetarios. La obra fundamental de Knapp dedicada a este tema, titulada *La teoría estatal del dinero*, fue publicada originalmente en alemán en el año de 1905, y dos años después, apareció *La esencia del dinero*, en la cual Bendixen hace reiteradas alusiones a la obra de Knapp⁴. Sin embargo, Bendixen encuentra algunas limitaciones en la obra de Knapp, la cual tiene una visión más jurídica del problema, sin negar la importancia que esta tiene para el mejor entendimiento del dinero.

Para esta escuela, el dinero es el instrumento general que mide el valor de todos los bienes, lo que entra en clara contradicción con los clásicos ingleses, para quienes el dinero, como el común de las mercancías, no tiene un valor constante en el tiempo y por lo tanto no puede ser medida invariable y general del valor. Sin embargo, Bendixen aclara en la cuarta nota al pie de *La esencia del dinero* que se debe distinguir entre el dinero como unidad de valor –representación abstracta de cálculo– y los instrumentos de pago –signos monetarios o cheques designados en unidades de valor–.

⁴ Estas referencias son abundantes en la primera parte de su obra, al criticar el excesivo énfasis jurídico de Knapp, lo que hizo que identificaran a Bendixen como el principal discípulo y difusor de las ideas de Knapp.

► La Universidad de Leipzig, Alemania, fue el epicentro académico de Greog Knapp, quien dedicó su vida a la enseñanza y al estudio teórico de temas estadísticos y económicos.



Esto, porque sostenían que la fuente del valor del dinero no estaba en las condiciones de producción de los distintos metales preciosos utilizados como dinero, sino en el mandato del Estado, como se verá mas adelante. En síntesis, se podría sumar esta contradicción a otras muchas que se suscitaron entre clásicos anglosajones y alemanes.

En *La teoría estatal del dinero*, Knapp expone sus ideas acerca de la concepción metalista del dinero y se opone a ella mediante una posición más nominalista de la definición de la unidad de valor. Por aquel tiempo, la teoría dominante en materia monetaria era la metalista, que define la unidad del valor como una cantidad determinada de metal, cosa que para este autor no puede explicar todos los sistemas monetarios, puesto que carece de generalidad y, por tanto, es falsa. Esta afirmación tenía una prueba empírica que para él era innegable: en 1878, el gobierno austriaco suspendió la libre acuñación de plata, eliminando la convertibilidad de la *Gulda de papel*⁵, sin generar colapso en la actividad económica, puesto que no perdió legitimidad como dinero. De esta manera, los billetes del Banco del Estado austriaco eran papel moneda no convertible, es decir, de curso legal y forzoso.

Todo esto llevó a Knapp a oponerse al metalismo, planteando las bases de una teoría nominalista del dinero en los siguientes términos: “Aquello que le presta valor al dinero no es el material de que se compone, sino la sanción del Estado. El dinero es el instrumento de pago sancionado por el Estado” (Knapp, 1924). De esta manera, el dinero es independiente del material en que está hecho y, por lo tanto, el instrumento de pago proclamado por el Estado no necesariamente debe tener valor material específico, como el que le otorgan los metales, según creían los metalistas.

Pero, dado que el dinero no necesita tener valor material específico, se puede incurrir en el error de pensar que la medida del valor no tiene valor. A esto, Knapp responde diciendo que el valor del dinero es una representación abstracta que se forma en el individuo y en la comunidad, y que se forma de una serie de experiencias que no provienen del oro o de la plata, sino de los precios. Justamente, el valor de las mercancías no se mide con base en el oro sino estableciendo



H.-P.Haack

⁵ Nombre con el que se conocía a la moneda austriaca de aquella época.

comparaciones entre precios. Bendixen escribió en *Dinero y capital*, que: “El dinero no recibe su valor del oro, sino el oro del dinero; es decir, de la legislación monetaria” (Bendixen, 2004, p. 26).

En *La esencia del dinero*, Bendixen tratará de complementar la obra de Knapp, ampliando su concepción jurídica del dinero, de tal manera que incorpore la concepción económica del mismo. Para Bendixen, Knapp resuelve la cuestión de la validez nominal y la validez jurídica del dinero respaldado por el Estado, pero no explica la razón de su valor en el sentido de su potencia adquisitiva, que es, precisamente, el sentido económico del dinero.

En la primera parte de esta obra, el autor evalúa las principales ideas de la teoría estatal señalando el importante avance que significó romper con las ideas metalistas. En efecto, dadas las circunstancias que se venían dando en Austria, hecho al que se sumó la controvertida acta de Peel que suspendía temporalmente la convertibilidad en oro de los billetes de banco en Inglaterra –hecho que no le restó legitimidad a la Libra Esterlina–, ponían en tela de juicio la generalidad de la teoría metalista y daba indicios para pensar que la fuente de valor del dinero no estaba en el metal, sino en el mandato del Estado.

No obstante, Bendixen encuentra problemas en la obra de Knapp. Aunque reconoce que “gracias a él sabemos en qué consiste la esencia del dinero y vemos cómo las diversas manifestaciones del dinero se subsumen sin esfuerzo bajo el concepto directivo” (Bendixen, 1908), identifica que su análisis se limita a la construcción de lo existente, no critica al patrón oro ni investiga los principios que rigen la creación de moneda; además, no encuentra en la obra de Knapp la forma como el cerebro humano representa el valor del dinero ni cómo este se utiliza como medida del valor. Dice que se limita simplemente al estudio jurídico del dinero⁶, dejando por fuera la relación existente entre dinero y bienes. Pese a esto, justifica a Knapp

“Aquello que le presta valor al dinero no es el material de que se compone, sino la sanción del Estado. El dinero es el instrumento de pago sancionado por el Estado” (Knapp, 1924).

⁶ Bendixen comenta: “No cabe negar que la teoría de Knapp necesita un complemento. La consideración jurídica del dinero no excluye en modo alguno una consideración económica del mismo, sino que más bien la exige”. Y más adelante afirma: “El jurista se preocupa de la ley, de los derechos y los deberes; el economista de los valores” (Bendixen, 1908). Esta es, precisamente, la innovación que trata de hacer Bendixen sobre la obra de Knapp.



considerando que su mentalidad era más jurídica que económica y que el gran avance de su obra radica en el haber refutado las ideas metalistas mediante una teoría nominalista más poderosa, puesto que podía explicar aquellos casos en los que se había eliminado el patrón oro sin generar crisis de credibilidad de la moneda.

A partir de esto, la obra de Bendixen busca construir una teoría económica del dinero que, junto a la de Knapp, establezca no solo las bases jurídicas de la moneda sino su valor económico originado en el mandato del Estado. De esta manera, la teoría económica del dinero planteada por Bendixen va a girar en torno al problema de la creación del dinero clásico, concepto con el cual define aquel dinero que al ser creado no influye en los precios. En torno a esta idea, el autor va más allá del planteamiento de Knapp, en el sentido de considerar el dinero como el símbolo de una prestación realizada en la comunidad de pagos y la legitimación del derecho a una contraprestación equivalente. Todas estas ideas lo conducen a criticar la forma como se lleva a cabo la política monetaria alemana en manos del Banco Imperial planteando algunas reformas. Pero es pertinente aclarar algunos de estos conceptos para tratar de entender a profundidad la teoría de Bendixen.

Fuera de negar las explicaciones metalistas, sumándose a las formuladas por Knapp acerca de la fuente del valor del dinero, Bendixen dice que si el valor del dinero viniera del material en que está hecho, el intercambio de bienes por medio de este se reduciría a una situación de trueque en la que se intercambiaría una mercancía por otra, puesto que si el dinero es oro o plata, no se diferenciaría en esencia del común de las mercancías. El dinero no debe ser visto como bien de cambio como el oro, sino como medio de pago, como es el caso del papel moneda. Dicho esto, el autor formula su teoría basado en que: “el problema de la teoría económica del dinero consistiría en determinar cuál es la esencia del dinero, según su función



infosurhoy.com

► **Pese a la importancia del oro, Bendixen manifiesta que si el valor del dinero viniera del material en que está hecho, el intercambio de bienes por medio de este se reduciría a una situación de trueque.**

económica, y en desarrollar, partiendo de ella, los principios de la creación del dinero” (Bendixen, 1908). Aclara que no se refiere a la creación de dinero mercancía sino de las condiciones de creación de dinero clásico. Además, le resulta necesario describir el papel del dinero en el intercambio de bienes y en la formación de capital.

Al hablar de la función económica del dinero en el intercambio de bienes, el autor hace una crítica de las ideas tradicionales de la división del trabajo y el intercambio de productos nacidas de la economía clásica anglosajona. Dice que estos conceptos son denominaciones imperfectas del único hecho que es realmente válido en este tema:

[...] el trabajo está destinado a servir a personas distintas del trabajador mismo, con lo que el cambio de productos se comprende por sí mismo. La característica de nuestra producción es la de estar dirigida a las necesidades de otros, sean los que sean. El individuo trabaja para la comunidad. Para todos. (Bendixen, 1908)

A partir de esto, introduce su crítica al egoísmo y al análisis individualista

utilizado por los ingleses. Para Bendixen, el problema de la economía política era que su énfasis estaba en el individualismo, cuyo método es el análisis del intercambio entre economías individuales como una relación de permuta. Estudiar la institución del dinero desde esta perspectiva no es el camino más adecuado, porque se requiere mirar la economía desde un punto de vista nacional y no individual.

Precisamente, en el proceso de producción el individuo no es egoísta, como en el ejemplo clásico del panadero utilizado por Adam Smith, para quien la razón del esfuerzo de madrugar a hacer el pan, es el aumento del beneficio que le genera su posterior venta. Para Bendixen, el panadero hace esto porque está trabajando para la sociedad. Pero, así como un individuo trabaja para la comunidad, espera una contraprestación de su trabajo por parte de la sociedad, que se ejerce mediante el consumo de bienes y servicios que la comunidad produce para él. En la parte del consumo, Bendixen reconoce que en los individuos afloran los sentimientos egoístas de los que hablaba Smith.

Para explicar la conexión entre producción y consumo, Bendixen contrasta la manera como surge una situación de equilibrio tanto en un estado socialista como en un estado capitalista. Dice que, aunque en ambos sistemas se llega a un equilibrio entre producción y consumo, en el primero, el Estado asigna qué parte de la producción se dispone al consumo, mientras que en el Estado capitalista se llega al equilibrio mediante el acuerdo privado, donde el individuo puede reclamar de la comunidad la compensación por lo que ha producido. Para el autor, hay más ventajas en la forma como se llega al equilibrio en el estado capitalista porque: “El Estado socialista no se preocupa de que el individuo reciba una recompensa equivalente al valor de su rendimiento” (Bendixen, 1908).

En este sistema, donde el trabajo es considerado de todos para todos bajo el principio de equilibrio individual requiere dos supuestos: 1) la aptitud de calcular valores por medio de unidades de valor que sean acatadas por todos, y 2) la utilización de signos que representen esas unidades de valor. Estas unidades deben ser aceptadas por todos como certificación de servicios prestados y del valor de estos, funciones que cumple el dinero, convirtiéndose en el intermediario entre producción y consumo.

La forma como el cerebro humano representa los valores la explica por medio de los precios. La formación de precios, el proceso de oferta y demanda, es el procedimiento de valoración con fuerza retroactiva que permite a los agentes percibir el valor de las mercancías.

Para explicar la conexión entre producción y consumo, Bendixen contrasta la manera como surge una situación de equilibrio tanto en un estado socialista como en un estado capitalista.

De esta manera, Bendixen define el dinero clásico como aquel cuya creación no altera el precio de las mercancías. Para esto, el dinero debe cumplir con dos requisitos básicos: 1) su creación debe estar organizada de tal manera que todos puedan recibirlo en pago de sus prestaciones; solo las mercancías vendidas pueden servir de base para la creación, y 2) el dinero debe desaparecer al ser consumidos los bienes para cuya creación ha servido.

Un buen ejemplo de este tipo de dinero son los billetes de banco fundados en letras sobre mercancías aceptadas. Bendixen describe la forma como funcionaban estos billetes:

Un fabricante ha transformado en mercancía su capital y ha agotado sus recursos. Para la mercancía ha hallado un comprador; pero este solicita crédito, porque necesita tiempo para hallar a su vez compradores, y no percibe inmediatamente el dinero. El comprador, en estas condiciones, acepta una letra a tres meses, letra que el fabricante descuenta del banco. De este modo, el fabricante obtiene de nuevo dinero, puede comprar materias primas, pagar a sus obreros y producir nuevas mercancías. A los tres meses, el comprador satisface su deuda al banco, con el dinero que le ha producido la reventa de las mercancías. Al mismo tiempo se hace cargo de una nueva partida de mercancías, y el juego se repite. (Bendixen, 1908)

En este ejemplo es claro que los billetes se crean cuando se crean las mercancías y se destruyen cuando las mercancías son destinadas al consumo. En ese sentido, el dinero no puede producirse para la formación de capitales, porque este dinero creado para tal fin nunca se destruye, dado que los bienes de capital no se agotan inmediatamente, porque sirven para producir más mercancías.

Otros ejemplos de dinero clásico son los haberes en cuenta corriente y los cheques o giros, puesto que Bendixen encuentra que estas dos formas cumplen las dos características necesarias para ser dinero clásico. No ocurre lo mismo con las letras para crear capital como lo son las llamadas letras

financieras de los banqueros y las letras que giran los fabricantes sobre casas de banca, puesto que estas favorecen el aumento de medios de explotación, lo que impediría la destrucción de dinero.

En esto, el papel del Estado es crucial, porque es su deber crear dinero cuando los requerimientos de la producción y el consumo así lo exijan; la emisión de dinero debe estar respaldada no en oro sino en bienes, lo cual implica que Bendixen estaba aceptando de manera tácita la ecuación cuantitativa del dinero de los Mercantilistas. Si el Estado tiene deudas, no es conveniente que emita *signos monetarios*⁷ para respaldarlas, puesto que si no hay en circulación las suficientes mercancías que respalden esta emisión, generará inflación. El mecanismo mediante el cual se da este fenómeno es el siguiente: “Los poseedores de dinero nuevo, que, ansiosos de mercancías, aumentan la demanda, hacen subir los precios y disminuyen la fuerza adquisitiva del dinero” (Bendixen, 1908, Nota 12).

Es así como en la parte final de la obra crítica a la política monetaria alemana y sugiere una reforma al Banco Imperial. Su visión acerca de cómo se debe aplicar la política económica hace que tome una posición muy prudente, puesto que si algo es teóricamente correcto, su implementación práctica no necesariamente dará los mejores resultados. Esto lo dice a propósito de la posible declaración de la no convertibilidad en oro del papel moneda alemán. Aunque su teoría afirme que el concepto de dinero es independiente del material en que está hecho, la gente tiene mucha confianza en el oro, lo cual impide que la abolición del patrón oro genere todos los beneficios pronosticados por la teoría.

Se detiene a examinar la importancia de la tasa de interés para el control de los flujos de oro en los cambios internacionales. En la primera parte de su obra, el autor había hablado de la

En Principios de economía política, Menger introduce el concepto de mercancías con mayor capacidad de venta, para explicar por qué el oro surgió como dinero.

⁷ Es decir, dinero en forma de papel moneda u oro, que en esencia pueden cumplir la misma función como instrumento de pago, mas no como unidad de valor (Bendixen 1908, Nota 4).

conveniencia de mantener al oro como medio de pago internacional, dada su aceptación general en todos los países, incluso en los que habían adoptado el papel moneda no convertible en oro, como era el caso de Austria. Así, cuando al interior de un país hay escasez de medios de pago, la tasa de interés sube por encima de cierto nivel y el oro del extranjero, en busca de una mayor rentabilidad, fluirá hacia dicho país. Cuando la tasa de interés está por encima de la tasa general de ganancia del sector productivo, no es conveniente iniciar nuevas empresas, porque los capitales fluyen hacia el sector financiero en el cual encuentran mayor rentabilidad.

Un aspecto que le preocupa es la emisión de moneda divisoria por parte del Estado. Esta moneda está hecha en plata, níquel y cobre, y la fabricación de esta moneda genera una ganancia que va al tesoro del Estado de la siguiente manera:

$$VNMD - (VMT + GA) = G$$

Donde VNMD es el valor nominal de la moneda divisoria VMT el valor del metal, GA corresponde al gasto de acuñación y G es ganancia del Estado.

Para Bendixen, el Estado no debería hacer un negocio de la acuñación, por lo cual sugiere que el Banco Central, de manera independiente, evite la intervención fiscal desmesurada, mediante la emisión de dinero respaldado en bienes sin sacar provecho de esta actividad.

2. La crítica de la Escuela Austriaca

La Escuela Austriaca fue una corriente del pensamiento económico que se puede considerar como una de las primeras que desarrolló el análisis marginalista en la economía. Generó un interesante debate con la Escuela Histórica Alemana, puesto que no estaba de acuerdo con sus métodos y su análisis institucional del dinero. Se podría decir que estaban más del lado de la teoría metalista, a pesar de que tienen un análisis institucional del dinero que deja ver algunas propuestas nominalistas.

Carl Menger, uno de los principales integrantes de la Escuela Austriaca, conoció las ideas de la Escuela Histórica Alemana, en especial la de derecho,

Ludwig Von Mises introduce la idea de teorías catalácticas y las define como aquellas en las cuales la teoría del dinero se puede explicar en una teoría del intercambio.

por medio de Friedrich Von Savigny, uno de los principales representantes de esta escuela, quien tenía ideas muy claras acerca del análisis institucional de la sociedad. Para Savigny, las costumbres, lengua y leyes, eran manifestaciones de la vida de una sociedad y así como el hombre cambia en el transcurso de la historia, aquellas también lo hacen (De León Barbero, 2004).

Igualmente, conocía el planteamiento teórico sobre el dinero que había formulado la que para él era la Nueva Escuela Histórica Alemana de economía, el cual consideraba incorrecto. Para Menger, las instituciones que hacen viable la convivencia pacífica, no son creación de la razón del hombre. En efecto, la institución del dinero no surgió porque alguien la creó deliberadamente –por ejemplo, el mandato del Estado–, sino que más bien fue un resultado no intencional del actuar humano. Aquí radica el interés fundamental de Menger de analizar el origen del dinero, el cual va a exponer en múltiples artículos, principalmente en *On the origins of the money* y en su obra fundamental *Principios de economía política*.

En *Principios*, el autor introduce el concepto de mercancías con mayor capacidad de venta, para explicar por qué el oro surgió como dinero, desarrollando un breve análisis histórico de la evolución de la moneda, que hace en una nota de pie de página en el capítulo VIII dedicado a la teoría del dinero.

Reconoce el papel de la costumbre y la práctica en la definición de estas mercancías:

Es, pues, seguro que la práctica y la costumbre contribuyeron en muy buena medida a convertir las mercancías más vendibles en cada situación concreta en bienes que aceptaban, a cambio de sus propias mercancías, no algunos sino la totalidad de los individuos económicos. (Menger, 1892)

De esta manera, aunque en el estudio del dinero reconoce algunos elementos considerados por el nominalismo y más recientemente por el nuevo institucionalismo, concluye que el oro se utiliza como medio de intercambio, perdiendo su carácter originario y convirtiéndose en signo de valor. Esto porque reconoce las características ideales que debería cumplir una mercancía que se utiliza como medio de pago: durabilidad, divisibilidad y estabilidad en el precio.

Respecto al papel del Estado, aclara que ya había sido tenido en cuenta en análisis anteriores al de la Escuela Histórica Alemana, como por ejemplo, en el pensamiento de Aristóteles, y concluye diciendo que el reconocimiento de este solo refuerza y da representación universal a los metales y su función intrínseca como dinero.

Las ideas de Friedrich A. Von Hayek acerca de la aparición de la institución del dinero están muy vinculadas al pensamiento de Menger. Para este autor el origen del dinero no está ligado a la creación deliberada de alguien, sino que fue un resultado no intencional del actuar humano; se trata de la aparición espontánea de las instituciones que permite a los hombres cooperar. Así, el dinero como institución no nace del reconocimiento del Estado, sino en la imperfección propia del conocimiento humano.

Por su parte, Ludwig Von Mises ataca la definición del debate entre metalismo y nominalismo que formula la escuela histórica. Específicamente dirige su crítica hacia Knapp, quien, según él, define a los autores metalistas como aquellos que parten del peso y no ven en el sello más que la certificación de esas propiedades. El metalista define la unidad de valor como cierta cantidad de metal. Para Von Mises esta definición no es clara, y llevó a que Knapp identificara como metalista aquellas teorías que no eran nominalistas, y dado que él plantea la teoría nominalista con claridad, su crítica está dirigida a todas las teorías del dinero distintas a la suya, sin detenerse en las particularidades de las teorías de autores mercantilistas, clásicos y neoclásicos como Law, David Hume, William N. Senior, Carl Menger, Walras, entre otros (Von Mises 1981, p. 230).

En su *Teoría del dinero y el crédito*, Von Mises apenas se refiere a Bendixen dos veces. En la primera, dice que su teoría es exagerada y demasiado ingenua, y en la segunda, lo hace para referirse a la poca claridad de la Escuela Histórica Alemana al definir el debate entre nominalistas y metalistas, puesto que Bendixen declaró que había sido partidario de las ideas metalistas.

Introduce la idea de teorías catalácticas y las define como aquellas en las cuales la teoría del dinero se puede explicar en una teoría del intercambio. En este sentido, su crítica está dirigida a que la teoría estatal del dinero no encaja en una teoría de intercambio, por lo que podía considerarse como una teoría acataláctica. Esto se debe a que el método de la Escuela Histórica Alemana de economía era empírico-realista, el cual se basa solo en los hechos y no necesariamente busca una coherencia teórica del dinero con el intercambio. Según Von Mises:

No es verdad, como cree la ingenua doctrina científica de la escuela empírico-realista, que pueda uno ahorrarse la molestia de pensar si se quiere dejar hablar a los hechos. Los hechos por sí mismos no hablan; es la teoría la que les hace hablar. (Von Mises, 1981, p. 433)

► El economista austriaco Ludwig Von Mises (1881-1973) no dio crédito al debate entre metalismo y nominalismo, formulado por la Escuela Histórica Alemana.



librolibertate.wordpress.com

3. Sobre el método de las ciencias sociales

Aparte del debate sobre la moneda, también surgió un debate acerca del método de estudio de las ciencias sociales. Aunque no hace parte del núcleo central de este trabajo, es importante hacer unos comentarios generales sobre esta discusión que surgió entre la Escuela Histórica y los principales autores de la Escuela Austriaca, a quienes se suma el filósofo británico de origen austriaco Karl Raimund Popper.

El método de la Escuela Histórica le da un papel central a la historia en el estudio del proceso económico. Rechaza las principales ideas de la escuela clásica porque las situaciones a las cuales se enfrentaban los teóricos en Alemania eran distintas a las inglesas. No está de acuerdo con el análisis individualista, ni con la forma como abordan los problemas económicos. Se opone a la creencia de que las leyes económicas fundamentales estuvieran basadas en unos pocos supuestos; para esta escuela, las leyes económicas deben ser relativas porque varían en el tiempo y son distintas de un país a otro. Además, rechazan el método deductivo utilizado por Smith y Ricardo y prefieren el método inductivo.

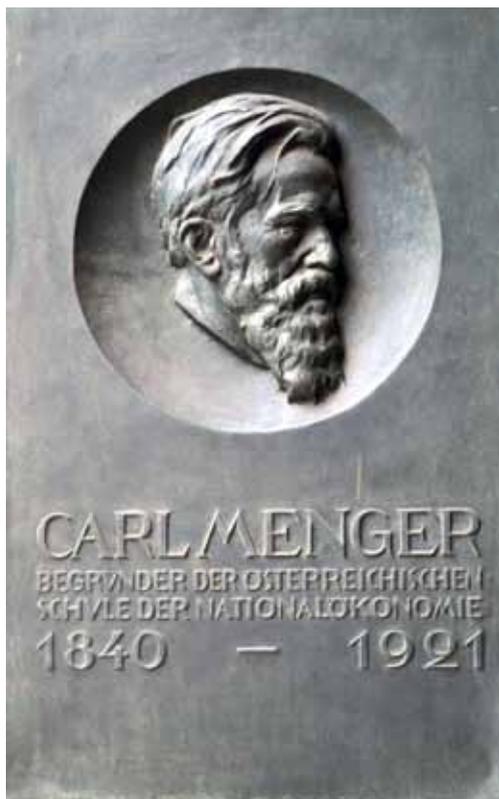
Como ya se comentó, critican el egoísmo de los clásicos y prefieren el concepto del trabajo para todos, en busca de la unidad de la vida social, tal y como lo utilizó Bendixen. De esta forma, hacen un análisis más holista, que no debe asociarse con las ideas socialistas convencionales, porque si bien rechazan el capitalismo, no lo hacen de manera reaccionaria.

En *Historia de las doctrinas económicas*, Eric Roll defiende a los clásicos diciendo que la escuela histórica no avanzó mucho en la creación de una doctrina relativista: “La escuela histórica, no obstante su insistencia en el relativismo, no se planteó en serio la

supervivencia del sistema capitalista” (Roll, 1938, p. 283); y más adelante, respecto a la consideración del egoísmo como causa de la conducta humana, dice: “Todo lo que los clásicos habían hecho fue descartar el móvil que podía considerarse como más persistente y estudiar sus efectos” (Roll, 1938, p. 283).

La crítica de la Escuela Austriaca inicia en 1883 cuando Menger publica la obra que en inglés se titula *Problems of Economics and Sociology*, en la cual hace una fuerte crítica a la ciencia económica alemana. Tal y como tiempo después lo hará Popper en *La miseria del historicismo* –aunque no solo el historicismo alemán–, Menger va a identificar el método de esta escuela con un análisis historicista y no histórico. Según Hayek:

La “más reciente escuela histórica” no es una denominación del todo correcta: a diferencia de Von Savigny y la antigua escuela histórica de jurisprudencia, o incluso de Roscher, y la antigua escuela histórica de economía, esta “reciente” escuela histórica no se interesaba por la historia considerada como estudio de eventos específicos, sino que consideraba el estudio de la misma como una aproximación empírica a una explicación teórica definitiva de las instituciones sociales. A través del estudio de acontecimientos históricos, esta escuela esperaba llegar a establecer las leyes del desarrollo de los conjuntos sociales de los que, a su vez, pudieran deducirse las necesidades históricas que han regido cada fase de dicho desarrollo. Este era el tipo de enfoque positivista-empírico que adoptaron más adelante los institucionalistas americanos (enfoque que difiere de otros similares, mas recientes, en que se hacía poco uso de las técnicas estadísticas), y que puede denominarse con más rigor “historicismo”. (Popper, citado en De León Barbero, 2004)



Universität Ehrenhalle Hofbräuhaus, Wien.

► Para Carl Menger, las instituciones que hacen viable la convivencia pacífica no son creación de la razón del hombre.

Por otro lado, a la vez que se opone a las tesis del historicismo y a sus leyes empíricas, Menger plantea las bases del individualismo metodológico mediante la formulación del método compositivo, el cual tiene como función la reconstrucción de los fenómenos sociales partiendo de sus componentes.

Roll plantea una hipótesis acerca de la causa de este debate. Dado que la crítica al Historicismo comenzó en 1883 cuando ya se hablaba poco de los fundadores de esta escuela, la causa de esta no era los objetivos de la escuela histórica sino que puede estar relacionada con el nacimiento de la propia Escuela Austriaca. Esta hipótesis es llamativa porque busca explicaciones en el análisis histórico de las doctrinas económicas, pero no tiene en cuenta el desarrollo posterior del debate.

Ciertamente, la obra de Roll apareció por primera vez en 1938, y no considera la obra fundamental de Popper, la cual rescata el debate de manera más general y desde un punto de vista algo distinto al de Menger. La salida ecléctica que Roll le encuentra al debate es que el análisis económico requiere de las dos ramas de la investigación expuestas por estas dos escuelas: realidad-histórica y analítica-abstracta.

Conclusiones: algunas lecciones del debate

Después de revisar las principales ideas sobre el origen del valor del dinero y el debate entre la Escuela Histórica y la Escuela Austriaca, se pueden extraer algunas lecciones. Estas tienen que ver con el carácter fiduciario de la moneda y su papel como institución. Igualmente, la validez empírica de ambas teorías y su utilización en el estudio histórico de la moneda, debido a que la mayoría de regiones y países del mundo, experimentaron un cambio en sus patrones monetarios que va desde el trueque, pasando por la moneda mercancía hasta llegar al sistema actual basado en moneda fiduciaria.

La moneda fiduciaria refuerza su carácter institucional, entendido como regla de juego para el funcionamiento de una sociedad. Esto se debe a que su valor reposa en la aceptación, condicionada a que todas las personas de la sociedad reconozcan en la moneda un medio

Dibujo de Sergio Russo, mcs107305.wordpress.com



► El filósofo británico de origen austriaco Karl Popper (1902-1994) participó en la discusión sobre el método de estudio de las ciencias sociales, entre la Escuela Histórica y la Escuela Austriaca.

general de cambio y nadie tenga motivo alguno para rechazarla. Aunque la moneda mercancía también es considerada como una institución, su aceptación no depende totalmente de la idea de que otros la aceptarán porque piensan que alguien más la aceptará a cambio de sus mercancías, sino que dependerá en gran medida de su valor intrínseco y de la calidad del material con que está hecha. El entendimiento del dinero como institución resalta su papel en términos de la estructura de incentivos que crea para el intercambio económico. Al ser una institución, el cambio incremental en los patrones monetarios tendrá un impacto importante en el cambio histórico.

Otra lección importante es el uso teórico de estos dos enfoques en el análisis histórico, lo que permite tener un mejor planteamiento de los problemas monetarios y de la evolución de los patrones monetarios en el tiempo. Esto se basa en la necesidad de tener herramientas teóricas que permitan tener un mejor planteamiento de los problemas relevantes de la historia económica.

Se puede decir que uno y otro planteamiento describen situaciones históricas distintas⁸. En el caso de los planteamientos austriacos, estos se ajustarían

8 En esta parte es bueno recordar que las teorías económicas son, en general, producto de la época y el lugar donde se desarrollan los hombres, puesto que, a finales del siglo XIX y principios del XX, el patrón oro era una realidad palpable en casi todos los países del mundo, cuya excepción, en este caso particular, fue la experiencia austriaca de suspensión de la convertibilidad de la *Gulda* de papel a finales del siglo XIX, hecho que llamó la atención de Knapp y Bendixen.

Creative Commons Attribution-Share Alike 3.0 Generic license



► Con la suspensión generalizada del patrón oro en los 70's, el respaldo a las monedas nacionales se basó en el mandato estatal y no en la convertibilidad de los billetes en oro.

mejor a un sistema basado en patrón oro o plata. Si bien tienen en cuenta algunos aspectos institucionales de gran importancia en la concepción del dinero –como lo es la fuerza de la costumbre, y de manera indirecta el respaldo del Estado–, sus ideas encajan mejor en sociedades en las cuales el intercambio se realizaba por medio de especies monetarias metálicas, como lo que sucedía en casi todos los países del mundo hasta finales del siglo XIX, donde empezaron a surgir ideas sobre la convertibilidad del oro en papel moneda.

Con la suspensión generalizada del patrón oro en la década de 1970, las monedas de los distintos países del mundo cambiaron paulatinamente, y su respaldo ya no estaba basado en la convertibilidad de los billetes en oro sino en el mandato del Estado. También, a juzgar por las características de la política monetaria manejada por un banco central independiente del gobierno en casi todos los países del mundo, sugiere la pertinencia actual de las ideas de la Escuela Histórica. Actualmente, la fuente de valor del dinero es el mandato del Estado. El papel moneda es de curso legal y forzoso. Asimismo, se puede considerar al dinero como una regla social, es decir, una institución o, más generalmente como una convención de acuerdo con la teoría francesa de las convenciones⁹.

No deja de ser sorprendente que la teoría estatal del dinero identificara tan claramente algunos aspectos acerca de la forma como hoy en día se maneja la política monetaria. El control de la tasa de interés y su impacto sobre los cambios internacionales, el monopolio de la emisión por parte de un banco central, la emisión de medios de pago cuando la actividad productiva así lo requiera y el sesgo inflacionario del gobierno son algunos de temas tratados por Bendixen y que, en cierta forma, sustentan la necesidad de la independencia del Banco Central, una de las ideas económicas más influyentes en la década de 1980.

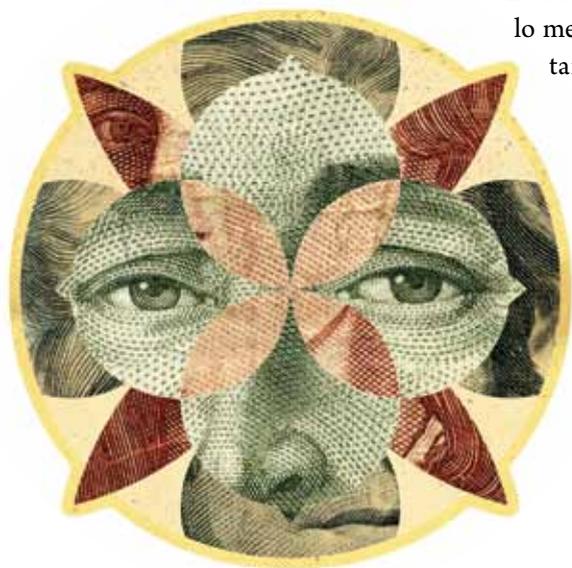
Respecto a aspectos puramente teóricos y metodológicos, vale la pena resaltar la manera satisfactoria como Menger logró incorporar el dinero

⁹ La escuela de las convenciones se define como la incorporación de las instituciones en la macroeconomía lo cual permite integrar las diversas racionalidades de los grupos sociales en el horizonte económico. De la misma forma, esta escuela busca una aproximación interdisciplinaria al estudio de los problemas económicos. En Rodríguez (2001), se comentan las obras y los autores más importantes de esta escuela y un debate más amplio acerca de sus planteamientos.

El método de la Escuela Histórica le da un papel central a la historia en el estudio del proceso económico. Rechaza las principales ideas de la escuela clásica porque las situaciones que enfrentaban los teóricos alemanes eran distintas a las inglesas.

dentro de un modelo de intercambio¹⁰, hecho problemático que, incluso, Walras no pudo solucionar adecuadamente. Para introducir la moneda en este esquema, se debe admitir que los agentes se comportan de manera estratégica y que toman sus decisiones de manera descentralizada. Con estas dos condiciones, el modelo permite la utilización de un medio de cambio como la moneda, hecho que implica, por una parte, el conocimiento de la aceptación incondicional de la moneda por parte de los demás agentes y, por otra, que no hay precios únicos.

Valdría la pena preguntarse si, en la escuela histórica, se puede hablar de comportamiento estratégico por parte de los agentes. Cuando alguien produce para los demás, está esperando que estos retribuyan su trabajo mediante bienes y servicios que los otros producen para él y los demás. La única forma para hacer efectivo este mecanismo es mediante el consumo, el cual se lleva a cabo con la moneda, la cual nadie podrá rechazar porque se encuentra respaldada por el Estado. En efecto, esto parece insinuar que, por lo menos en Bendixen, los agentes se comportan de manera estratégica dentro de una estructura de intercambio. Sin embargo, se debe evaluar esta idea con más detalle.



¹⁰ Siendo, pues, una teoría cataláctica, siguiendo a Von Mises.

EDWIN LÓPEZ es economista de la Universidad Nacional de Colombia y magister en Ciencias Económicas de la misma Institución. En la actualidad, trabaja como profesor asociado del Programa de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Correo electrónico de contacto: edwin.lopez@utadeo.edu.co

Referencias

- BENDIXEN, F. (2004). *La esencia del dinero (1912)*. Editado electrónicamente por Eumednet para Internet.
- BENDIXEN, F. (1912). *Dinero y capital*. Madrid: Revista de Occidente.
- CHACHANOSKY, J. C. *La Escuela Austriaca de Economía. Revista Libertas*, 1.
- DE LEÓN BARBERO, J. C. (2004). Utilitarismo y liberalismo. Amistad, unión y ulterior divorcio. *Revista Eleuteria*, 3.
- KALMANOVITZ, S. (1985). Reseña a *Bases de la economía contemporánea* de Antonio García. *Boletín Cultural y Bibliográfico, Banco de la República*, 4(XXII).
- KALMANOVITZ, S. (2003). El Neoinstitucionalismo como Escuela. *Revista de Economía Institucional*, 9(5).
- KNAPP, F. (1924). *The State Theory of Money*. London: McMillan.
- LIST, F. (1979). *Sistema Nacional de Economía Política (1841)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MENGER, C. (1892). On the Origins of The Money. *Economic Journal*, (2), pp. 239-255.
- MENGER, C. (1996). *Principios de economía política (1871)*. Barcelona: Folio.
- POPPER, K. (1961). *La miseria del historicismo*. Madrid: Alianza-Taurus.
- RODRÍGUEZ, O. (2001). Economía institucional, corriente principal y heterodoxia. *Revista Economía Institucional*, 4.
- ROLL, E. (2002). *Historia de las doctrinas económicas (1938)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SÁENZ ROVNER, E. (1996). Clío y Hades: Algunas reflexiones sobre la historia y la economía. *Revista Innovar*, 8. pp. 75-85.
- SCHUMPETER, J. A. (1954). *Historia del análisis económico*. Barcelona: Ariel.
- Soria, R. (2004). La construcción del Sistema Nacional de Coordinación Fiscal: Poder y toma de decisiones en una esfera institucional. Recuperado de: <http://www.eumed.net/tesis/>.
- VON MISES, L. (1981). *Teoría del dinero y el crédito (1912)*. Barcelona: Clásicos de la libertad.